

Campamento en la Playa Oso

Un viaje escolar de dos días y una noche en septiembre, permite a niños ciudadanos tener contacto con la naturaleza.



Photographs: Alan Barwin

Por **Alan Barwin**
Traducido por **Ana Maria Cabrera**

“Ahora veo el secreto para la creación de las mejores personas. Es crecer al aire libre, y comer y dormir con la tierra.” – Walt Whitman, Hojas de Césped

Es el final de septiembre, una semana antes del paseo a la Playa Oso, mi campamento anual para pernoctar en la costa de la Isla de Vancouver con mi clase de Ciencias Sociales de 8vo. Grado. Estoy estresado, pensando en el clima, los padres que nos conducirán y la documentación

necesaria. Un colega me pregunta, ¿Vale la pena? Hago una pausa para analizar esta pregunta.

Adelantemos una semana. La clase se encuentra reunida alrededor de la fogata. Cada “Civilización” está disfrazada con algas y llevan artefactos y comida sobre la que han discutido y que han creado toda la tarde. Pasamos la pluma y compartimos nuestras gratas impresiones del día:

- Explorar el río.
- La cueva marina.
- Hacer el reloj solar.
- Ver la ballena.
- Conocer mejor a mi grupo.
- Quitarme la mochila de la espalda después de la caminata para llegar.

Escuchar las olas.

Ver cómo cambia la playa cuando baja la marea.

Preparar nuestra propia cena en la cocineta.

Mirar hacia arriba en este momento y ver millones de estrellas y la vía láctea. Nunca había visto tantas estrellas.

Esto, de un grupo de niños citadinos quienes la mayoría nunca han ido de excursión o acampado en la playa.

Por cuatro años he comenzado el ciclo escolar de mi clase de Ciencias Sociales de 8vo. Grado con una unidad integral de Medio Ambiente y Cultura, concluyendo con la experiencia de un campamento en la Playa Oso. El objetivo de la unidad es analizar cómo, a través del tiempo y el espacio, el medio ambiente afecta a las culturas y las culturas afectan al medio ambiente. Durante el mes de septiembre, los estudiantes aprenden diferentes puntos de vista globales, geografía, estudian qué es una civilización y crean una cronología desde el Big Bang hasta la era moderna. Para consolidar y aplicar el aprendizaje a la vida real, por dos días los estudiantes se encontrarán inmersos en un medio ambiente de costa, no siempre con el clima más amigable, y tendrán que crear una civilización que pudiera existir allí de manera sustentable (ver la ficha al final de este artículo). Su cultura deberá incluir viviendas, estructura social y gobierno, artes, tecnología, idioma, comercio, agricultura y visión global. Todo esto deberá estar basado en un medio ambiente de costa y los estudiantes deberán considerar el impacto de su cultura en el ecosistema.

El paseo tiene tres metas. La primera es que los estudiantes entiendan mejor la interrelación entre el medio ambiente y la cultura. Este tema se refuerza a través del año al estudiar una variedad de civilizaciones, desde los vikingos, al medioevo en Japón, al renacimiento en Europa. La segunda es que los estudiantes y el personal docente se unan como un grupo a través de esta experiencia. Semanas antes de salir, se organizan “civilizaciones” o grupos de 5 o 6 estudiantes de niños y niñas que vienen de diferentes clases del 7mo. Grado y que pertenecen a grupos sociales diferentes. Al planear, cocinar y acampar juntos, los estudiantes desarrollan una relación positiva con sus compañeros que dura más allá



del viaje. Durante la pernocta, están separados en carpas de niños o niñas. La experiencia en común de construir un refugio y de dormir como sardinas en el, los une a todos. También yo puedo conocer a los estudiantes en una forma diferente que es difícil de obtener en el salón de clases, a través de conversaciones informales, compartiendo historias y experiencias, y dejándoles ver mi “verdadera” personalidad en uno de mis lugares favoritos. Finalmente, los estudiantes tienen la oportunidad de pasar tiempo con la naturaleza. Richard Louv ¹ y otros, han escrito extensamente acerca del valor de llevar a los niños al aire libre, tanto en situaciones estructuradas como en no estructuradas. Quizá el aspecto más importante del paseo a la Playa Oso es permitir el contacto personal entre niños citadinos y la naturaleza. Mientras recopilan un inventario de plantas, animales, geografía y elementos espirituales del área, los estudiantes tienen la oportunidad de mirar de cerca a la naturaleza, observar, reflexionar y descubrir. Parten con un mayor sentido del lugar y con un mayor lazo con la costa. Estudios dicen que esto los guiará a estilos de vida más sustentables ² y a ser personas más felices ³.

Antes de salir, hay mucho que preparar. Envío una carta sobre el paseo con el itinerario, la lista de equipo y el talón de permiso, durante la primera semana de clases. Debido a que asisten padres de familia como ayudantes y conductores y dado que los estudiantes proveen su propia comida y equipo, puedo mantener el costo del paseo en



menos de \$10 por persona. Esto cubre la cuota de acampado en el parque provincial, así como equipo para el grupo. Cada año incremento la colección de la escuela de lonas, cocinetas de campamento y equipo de emergencia. En clase, los estudiantes aprenden de nutrición para campamento y planean sus comidas bajo mi supervisión. Trato de que eviten comidas con demasiado empaque, latas pesadas y comida chatarra, pero de algún modo u otro siempre llega a haber. (Los de 8vo. no son famosos por su atención al detalle, ni sus habilidades de escucha, ni paladares refinados). Practicamos cómo usar cocinetas de campamento y colgar nuestra comida para protegerla (y protegernos) de los osos. Les demuestro cómo empacar y cómo no empacar una mochila. Esta es la notable lección de “La mochila por explotar”, en la que casualmente busco un objeto que debería ser útil como una linterna y sin embargo saco algo inimaginable como un saco de dormir, una raqueta de tenis, un hacha para el hielo, una pelota de playa y un libro de texto. Después les explico qué es realmente necesario y cómo organizar la mochila. Discutimos sobre seguridad (pumas, rocas mojadas y osos, oh cielos!) e introduzco el proyecto de la civilización y el reporte escrito acerca del viaje.

Unos días después llegamos al inicio de la vereda y, después de una plática de seguridad, nos dirigimos a la playa. La vereda nos lleva por un camino de taladores, bosques maduros y la legendaria “colina de la perdición”, antes de abrir hacia la playa donde comeremos el almuerzo. De allí, caminamos en las rocas, sobre los troncos y junto a cascadas y riscos (ocasionalmente a través del agua si la marea esta alta) hasta llegar al lugar de acampado. No es una vereda larga, menos de 2 km (1.2 mi.), pero es sinuosa.

La primera tarea es construir los refugios. Es una labor clásica donde los estudiantes trabajan juntos para diseñar y levantar las carpas, sin ayuda de los adultos y con una real consecuencia. Les toma tiempo y requiere de paciencia, humor y

reflexión. Me aseguro de que las carpas estén suficientemente sólidas pero no me preocupó de que los estudiantes se mojen un poco, ya que nos iremos al día siguiente.

El resto de la tarde, los estudiantes la pasan en grupos creando un inventario del medio ambiente y diseñando sus civilizaciones. Los estudiantes tienen tiempo de explorar la playa, el bosque y el río bajo la supervisión de los adultos, así como ratos de esparcimiento con sus amigos. Ellos cenan con sus grupos cuando ellos lo deciden.

Al atardecer, nos reunimos alrededor de la fogata para compartir nuestras civilizaciones. Hay presentaciones de jefes y consejos, mitos de dioses-ballenas y la creación, comparten delicias gastronómicas (una advertencia: no comer el salal [una planta nativa] envuelta en quelpo), cantos, danzas y explicaciones. Entonces es mi turno de relatar una historia y pasar la pluma antes de ir a dormir.

A la mañana siguiente, un grupo adormilado y a veces empapado, prepara el desayuno y mira por última vez a su alrededor para asegurarse de no haber dejado rastro alguno de nuestra visita. Antes de partir de la playa, les pido una vez más que reflexionen la razón por la que este lugar es especial, y en si la vida no es más “real” aquí que

en la ciudad. Esta es una clase de ciencias sociales, pero es mucho más que eso. La Playa Oso es una oportunidad para los estudiantes de dejar atrás todas las ataduras de nuestra vida absorbente y sociedad consumista, y se reconozcan a sí mismos y entre ellos por quienes realmente son. Es una oportunidad para ellos de ver el valor de lugares silvestres más allá de sus recursos materiales. Los estudiantes aprenden por experiencia que están conectados con la naturaleza, así como cada civilización lo ha estado a lo largo de la historia, y que la naturaleza puede alimentar el espíritu.

De regreso en la escuela, los estudiantes pasan unos días perfeccionando sus civilizaciones, creando modelos y artefactos y escribiendo poesía, ficción y reflexiones personales acerca de la Playa Oso. Los grupos formalmente presentan sus culturas y entregan sus reportes, llenos de aprendizaje aplicado y bien aterrizado. La unidad ha terminado, pero el crecimiento personal y el análisis crítico han solo comenzado.

Hailey, un estudiante anterior, resume su experiencia de la siguiente manera: “En la Playa Oso no necesitamos escritorios ni libros de texto para aprender y entender conceptos. El entorno era realmente hermoso e interesante. [El viaje] nos forzó a todos a tener que trabajar y pensar juntos “

Si, le digo a mi colega, absolutamente vale la pena.

Alan Barwin es maestro del Grado 8 de Inmersión en Francés en la Escuela Secundaria Central en Victoria, British Columbia. **Ana Maria Cabrera** (Ana Maria Nacher Sol la Lande), es Ingeniero Industrial, graduada de la Universidad de las Américas-Puebla, México.

Reporte escrito

Imaginen que su grupo acaba de llegar a este entorno. Están solos aquí y no han traído nada de nuestra moderna cultura norteamericana – ningún concepto de civilización, ninguna creencia, ninguna noción de cultura o comunidad, ninguna visión global. Tienen toda la tarde. Aquí están sus tareas:

1. Hacer un inventario de todo lo que existe en este entorno.
Plantas (¿qué hay aquí – usos posibles?)
Animales (¿qué hay aquí – usos posibles?)
Condiciones meteorológicas, clima, estaciones.
Geografía y geología (¿cómo son la tierra, las rocas y la costa?)
Elementos espirituales (¿qué lugares y cosas tienen poderes aquí?)
2. Considerando el medio ambiente, crear una civilización. Su civilización deberá reflejar dónde se encuentran. Deberán tomar notas, crear artefactos, discutir ideas en grupo. Deberán proveer evidencia de las ocho características de una civilización que se discutieron en clase:
 - Creencias/ religión
 - Gobierno/ estructura social
 - Viviendas permanentes
 - Conocimientos de agricultura
 - Conocimientos de ciencia/ tecnología
 - Comercio
 - Artes(música/ danza/ teatro/ artes visuales)
 - Lenguaje escrito
3. En la fogata de esta noche, deberán compartir sus civilizaciones. Podrán:
 - Presentarse por sus roles en la sociedad (por ejemplo: jefe, guerrero, curandero, etc.)
 - Decir un mito o compartir una tradición
 - Mostrar algo de comida, una obra de arte, tecnología o bienes para comerciar
 - Hablar en su propia lengua
 - Ser creativos, amenos, demostrar un nivel elevado de pensamiento
 - SER su sociedad- actuar de acuerdo a su rol y divertirse.